







SECCION ESPECIAL

Los anuncios se reciben todos los días en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, Alcalá, 6 y 8, y en la Administración de este periódico, Factor, 7.

ANUNCIOS A MITAD DE PRECIO (50 CENTS LINEA) para Mediciones de caridad, obras de caridad, dependientes y sirvientes que se ofrecen y modestas casas para huéspedes.

ESTA SECCION SE PUBLICA TODOS LOS DIAS.

Factor, 7.

A MITAD

de precio que las tiendas vendemos una gran partida de lampistería, objetos para regalo en bronce, porcelana y cristal, y un inmenso surtido en capricho para bodas. Precio 50 cts. principal.

A VESTIRSE BIEN y BARATO vayan a la GRAN SASTRERIA DE ESCUDERO 15, Plaza del ANGEL, 15, (frente a San José y Ntra. Sra.)

MALES VENEREOS y matriz. Dr. Barragan, Consultas, 20 a 1 y 2 a 4, Corredora Baja, 22.

TALLERES DE SASTRERIA Alta novedad en trajes a la moda desde 35 ptas.; inmenso surtido en trajes para niño desde 12 id. Corredora Baja 5 ct. 1.º Dajo

LOS SEÑORES que tengan que alfombrar o esterar y estén bien con sus intereses, no lo hagan antes de visitar el establecimiento de Cayetano Polo y Hurtado, en donde hallarán las más selectas y altas novedades y especialidad en terciopelos de altas lanas a precios mínimos del coste. Verdad por tener que atender a próximos pagos Puencarral, 19 y 21.

ORIENTE HOTEL. ARENAL 4. Cuartos desde 2 pesetas; pension desde 7 pesetas.

GRIETAS DE LOS PECHOS Curación radical y pronta. Instituto Andal. S. Bartolomé, 7, de 12 a 2.

COCHES DE TODAS CLASES y guarniciones de bronce y limonera. Redondilla, 6. ALMONEDA MUEBLES SOLO por 4 días. Principe, 22. 1.º d.

PRESTAMOS POR LIBROS Mesonero Romanos, 14, entlo.

SE DESEA TOMAR EN TRANSITO un Colegio de niñas. Avierán, calle de San Andrés núm. 1.º duplicado, portería.

TERCER ANIVERSARIO EL SEÑOR D. VICENTE VALLEJO y Calcerrada, falleció el 30 de noviembre de 1887. D. E. P.

Su desconsolada hija doña Manuela y su hijo político D. Rafael Alvarez aplican a sus amigos y almas piadosas se sirvan encomendarle a Dios y asistir a la misa cantada de requiem que en sufragio de su alma se dirá el día 29, a las nueve y media, en la parroquia de San Martín, por cuyo favor le quedarán reconocidos

UNA CASA IMPORTANTE DE Belfast (Irlanda) desea un agente activo y solvente para la venta de pañuelos y lencería en comisión. Se harán consignaciones a un representante con garantías. Dirigirse con referencias a 2743 Rudolf Mosse, 18 Queen Victoria St., Londres.

TARTANA: SE VENDE UNA cuadrada, recién forrada, con bacia, para ordinario de pueblo ó trasladar viajeros. Razon: Ferraz, 40, segundo, y de un joven recién llegado, para criado ó lacayo.

ALMONEDA: MUEBLES, SILLERIAS, cortinajes, pianos, billares y antigüedades. Salud, 21, pral.

ALMONEDA DE MUEBLES. Abarán razon: plaza de Sta. Ana, 2, segundo

HERMOSO CUADRO Se vende. Montera, 10, portería. Puede verse de 2 a 4.

XXX ANIVERSARIO LA SEÑORA DOÑA TIBURCIA NAVARRO INZA, viuda de D. José Pastor y Cabrelles. falleció el 29 de noviembre de 1880.—D. E. P.

Todas las misas que se celebren el día 29 de este mes en la iglesia de San Antonio de los Portugueses serán aplicadas por el alma de dicha señora. Su hijo D. Carlos Pastor ruega a sus amigos y a las personas piadosas la encomienden a Dios. Los Excmos. Sres. Nuncio de Su Santidad y Obispo de Madrid-Alcalá conceden ciento y cuarenta días de indulgencia respectivamente a todos los fieles por cada misa que oren o acto piadoso que apliquen por el eterno descanso del alma de dicha señora, rogando además por las necesidades de la Iglesia y del Estado.

ANIVERSARIO LA SEÑORA D.ª JULIA JIMENEZ DE LA PARRA falleció el 28 de noviembre de 1884, y su esposo Don Carlos María Eujerrios y Arenillas, el 11 de abril de 1888. R. I. P.

Todas las misas que se celebren el día 29 del actual en la iglesia parroquial de Santiago, por los señores sacerdotes adscritos a la misma, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dichos señores. Sus hijos, hijo político, nietos, hermano, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes, ruegan a sus amigos se sirvan encomendarlos a Dios.

LA SEÑORA D.ª ANGELA PERDIGUER DE COMPTA ha fallecido el día 28 del actual, a las 10 de la tarde, después de recibir los santos sacramentos. R. I. P.

EL MEJOR NEGOCIO RENTA FIJA Y SEGURA. Las personas que dispongan de capital grande ó pequeño, deben visitar esta antigua y acreditada casa, la cual hace siete años que se dedica a la colocación de capitales en negocios de préstamos, los cuales son manejados por los mismos capitalistas, obteniendo con seguras garantías beneficios que nunca son menores del 48 por 100 al año. Todas cuantas operaciones practica la casa son con la más absoluta reserva para sus comitentes; personalmente se darán más amplios detalles del negocio. BARQUILLO, 12, 1.º.—TELÉFONO 4126.

PURGANTE CITRATO DE MAGNESIA Es el más agradable y eficaz y no produce irritación. Botella 4 y 6 reales. Farmacia de Sanchez Ocaña. Atocha, 35, frente a la de Relatores.—Teléfono núm. 33.

LA SEÑORITA DOÑA PATROCINIO FERNANDEZ QUINTANA ha fallecido el día 28 de noviembre de 1890 a las 13 años de edad. R. I. P.

Sus desconsolados padres D. Enrique Fernandez y Turrado y D.ª Concepcion Quintana; abuela, hermanos y demás parientes, ruegan a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios y asistir al sepelio del cadáver, que tendrá lugar el día 29 del corriente, a las tres de la tarde, en el cementerio de la sacramental de San Lorenzo, donde se halla depositada, por lo que recibirán especial favor. El duelo se despide en el cementerio.—No se reparten esquelas.

PRIMER ANIVERSARIO DE LA SEÑORA D.ª MANUELA GALLARDON Y ROJO VIUDA DE D. JOSE SOMOGY falleció el 29 de noviembre de 1884. Todas las misas que se celebren el sábado 29 del corriente en la iglesia parroquial de San Ildefonso, por los señores sacerdotes adscritos a la misma, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma. Su hijo D. Juan Bautista Somogy, hija política, nietas, sobrinos y demás parientes, ruegan a sus amigos la encomienden a Dios.

ALFOMBRAS más baratas que las que venden en todos los saldos y estereros habidos y por haber. GRANDES OCASIONES Moquetas de lana, 1.75. Bruselas, 2.75. Terciopelos, 3.75. Fieltrós, 1.25. Cordelillos, Abacás, 50 céntimos. Yutes, casi de balde. Cortinas elegantes con cenefa y flecos, 13 pesetas. Alfombrillas sueltas, desde 1.50. Mantas para cama, 8 pesetas. GRANDES ALMACENES DE LA ISLA DE CUBA MONTERA, 18, esquina a la Aduana

VERTEDERO GRATIS En el paseo de las Yeserías, próximo al puente de Toledo, en terrenos del señor de Santa Ana, próximo a la fábrica del Sr. Correcher.

REDENCION A METALICO La sociedad Mompé hermanos y compañía, con depósito en el Banco de España, asegura la redención a metálico del servicio militar, depositando a la vez los intereses, a su nombre, el importe en dicho Banco. Véase prospecto y diríjase a los Sres. Mompé hermanos y compañía, calle de Atocha, 25, 2.º

CHOCOLATES Y CAFES DE LA COMPAÑIA COLONIAL TAPIOCA TES 37 recompensas industriales. Depósito general, calle Mayer, 13 y 20, Madrid.

CABALLOS: SE VENDEN DOS. Magdalena, 25, cochera. PART. SE CEDE UN BONITO gabinete. Visitation, 17, pral. ALCOHA PARA 2 CABALLOS. Aros, Jesús Valle, 32 dp. 2.º d. SE ALQUILA UN PISO PRAL. Don cochera. Colmenares, 12. SE CEDE GABINETE CON 40 céntimos. Burlete, FUENCARRAL, 8.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Ofrece a los anunciantes é industriales una combinación de publicidad perabone en condiciones de precio verdaderamente excepcionales. Envía GRATIS tarifas de precios a las personas que las pidan

OFICINAS ALCALA 6 Y 8, MADRID TELÉFONO 517.

PRIMER ANIVERSARIO EL SEÑOR DON JOSÉ FERNANDEZ CABALLERO FALLECIO EL 29 DE NOVIEMBRE DE 1889. R. I. P.

Todas las misas que se celebren mañana sábado en la iglesia de las Pascualas (paseo de Recoletos), serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicho señor. Sus sobrinos ruegan a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios

SEGUNDO ANIVERSARIO EL SEÑOR DON BERNARDO SAINZ DE VARANDA Y CAÑEDO caballero de la real y distinguida Orden de Carlos III, jefe de sección en los ferro-carriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante, falleció el día 29 de noviembre de 1888. R. I. P.

LA SEÑORA DOÑA EMILIA OVIES Y BLANCO VIUDA DE VELASCO ha fallecido el día 28 de noviembre de 1890, a las cuatro horas y diez minutos de la mañana.—R. I. P.

Su compañero subió al vagón para estender una manta de lana de Escocia sobre los pies de la joven. —Gracias, amigo mio,—dijo ella con una sonrisa; ya veis que voy perfectamente. —No olvidéis de enviarme un despacho así que lleguéis a Joigny. —Os lo prometo. No pienso detenerme más tiempo que el necesario para abrazar a mi pobre tía, y en seguida vuelvo. —Entonces, hasta el sábado, mi querida Catalina. —Hasta el sábado. —Aquí me encontrareis a las seis con el cupé. —Cuidad bien a Jacobo. —Os lo prometo. El hombre estrechó negligentemente la mano que la joven le tendió, y el empleado de servicio cerró la portezuela. Se oyó un silbido agudo y prolongado y el tren partió. Mauricio se despidió de la vida parisien y salió acompañado de una mujer estremadamente linda. Cuando un viajero y una viajera que no se conocen, se encuentran por casualidad en un vagón solos, se representa entre ellos una comedia muy divertida. Se observan mutuamente con desconfianza y, cada uno separadamente, se pregunta en reserva si su compañero inesperado será desagradable ó de fácil comunicación. La mujer pasa negligentemente los dedos por entre los bucles de sus cabellos. Aparentemente estudia el paisaje ó hojea la páginas de un libro, pero con el raballo del ojo observa constantemente las maniobras del enemigo. Si éste permanece indiferente ó no manifiesta curiosidad, la mujer contrariada dice para sí: «¡qué imbecil!» Por el contrario, si él inspecciona a su vecina con miradas que revelan a un observador listo, ella se dice prudentemente: «ponganse en guardia». Desde luego, si el hombre no es tonto, ya aprovechará la primera ocasión que se le presente para prestar uno de esos servicios menudos que autorizan el uso de la palabra. Si la mujer no es perfectamente necia, se mostrará agradecida a las atenciones que le dispensa. Durante la primera media hora, Mauricio se contentó con mirar a hurtavillas a la desconocida. —Decididamente es una mujer muy linda,—pensó él.—A mi me gustan mucho esas mujeres que parecen que llevan el sello de las buenas ramas, y que tienen facciones verdaderamente pronunciadas. Sus ojos negros tienen un brillo que se parece al de los reflejos azules del zafiro. La piel mate y nacarada es siempre: la piel de las trigueñas... Fijémonos, porque me parece que parece que levanta del todo su velo. El señor de Fonde pudo admirar unos maravillosos cabellos negros, espesos y finos que formaban una diadema sombría sobre una frente noble y orgullosa. La viajera se prestaba a un fácil conocimiento. Ya fuese porque por naturaleza era muy franca, ó quizás porque tuviese gran confianza en sí misma, el hecho es que se movía con libertad y sin ningún encogimiento ni reserva. Un poco más allá de Brunoy, el tren se detuvo bruscamente a causa sin duda de alguna señal de alarma. El sacudimiento del tren hizo saltar

el saco de cuero que la joven había colocado en la red del coche. Mauricio tuvo la destreza de cogerlo en el aire, y en seguida le dio ella las gracias con una inclinación de cabeza y una graciosa sonrisa. Llegaron a Melun y el señor de Fonde se levantó y bajó del coche después de saludar políticamente a su compañera. La detención fué tan corta que apenas tuvo tiempo Mauricio de fumarle un cigarro. Se volvió a su asiento, cuando apenas había empezado a ponerse el tren en marcha tuvo la agradable sorpresa de ver que su compañera de viaje se volvía hacia él, diciéndole: —Indudablemente sois fumador y mi presencia en nuestro coche la debéis haber considerado como importuna... —Oh, señoral —No protestéis. Lo creo así, recordando a mi marido. Os autorizo a que no os mortifiquéis por mi causa, porque a mí no me incomoda el humo del cigarro. El hielo se había roto. Banal como siempre, la conversación empezó por un cambio de pensamientos profundos sobre la belleza del tiempo. Después pasaron a ocuparse de los teatros, de los últimos estrenos, de las novelas de Zola, de Alicia Salbert, la artista de moda, que acababa de debutar triunfalmente en la Opera... Cuando dos parisienenses se encuentran de improviso en cualquier parte, se reconocen desde las primeras palabras que pronuncian. Después de la Opera Mauricio abordó un asunto muy en voga, el de un proceso ruidoso que se sustentaba en la sala Cuarta: una joven, casada hacia dos años, había sido abandonada por su marido, que prefirió a una antigua querida. La viajera escuchaba el relato de Mauricio con una atención sostenida. Cualquiera hubiera creído que se interesaba muy particularmente por la pobre criatura traicionada. El señor de Fonde concluyó diciendo: —No creéis que la señora de Noisel ha hecho mucho ruido por una cosa muy sencilla? La desconocida frunció el entrecejo. —Ya veo que no sois de mi opinión, señoral —Y la razón es muy natural, caballero. Soy la íntima amiga de Juana de Noisel, que volverá a ser muy pronto, según creo, Juana de Tierchamp. Nos hemos educado juntas, aun cuando yo tengo tres años más que ella, y no podía calcular todo lo que vale esa noble criatura. Yo lo sé perfectamente, porque a mi sola me ha confiado siempre sus penas y sus alegrías. —Os creo sin reservas, señoral; pero ved cómo se complican las situaciones. Vos sois la amiga íntima de la mujer, y el marido es uno de mis íntimos camaradas del círculo. —Tenéis buena opinión de él antes de que estallase el escándalo? Mauricio sonrió dulcemente. —Ay, Dios mio! Señoral... Somos, por lo general, tan tolerantes en París... La viajera levantó la cabeza con ademán fiero, y un relampago alumbró sus ojos negros, que reflejaban la lealtad de su naturaleza. —También soy yo de París,—replicó ella con viveza,—y sin embargo no pienso como vos, señoral. Lo que llamais tolerancia, yo creo que es una coherdad ó una desverguenza. Yo soy, por

a lo Luis XV y conduciendo sus blancos cordones a través de los prados. Mauricio guardaba un completo silencio. En la gran liquidación de su vida parisienense un solo pesar oprimía su alma. Le era necesario abandonar bruscamente a aquella linda muchacha, a quien amaba hacia algunos meses. De repente Roberto se detuvo y le dijo con dulzura: —Perdoname, mi buen amigo! Me burlo sin percibirme de que tú padeces. Nuestra intimidad data del tiempo necesario para que pueda conocerte, mejor aún de lo que te conoces tú mismo. He evitado siempre hablarte de Clotilde, porque en estos asuntos nuestros caracteres son diferentes. Yo desconfío de todas las mujeres, y tú te entusiasmas con todas. Jenny me es indiferente, al paso que tú has tomado a Clotilde por lo serio. —Ay de mí,—exclamó Mauricio, convencido tristemente,—siempre he tomado a mis queridas por lo serio, y sin embargo, no me considero un imbécil. Habo algunos momentos de silencio, —Quizás sea por eso mismo,—murmuró Travielle. Los dos amigos llegaron en este momento enfrente de la Magdalena. —Comes esta tarde en el círculo? —Sí. —Pues bien, hasta la tarde. Vé a casa de Clotilde, mientras que yo voy a ver a Jenny. Yo no creo en nada, mientras que tú crees en todo. Eres cariñoso y tierno por temperamento, mientras que yo, soy escéptico por vocación... ¡Quién sabe cual de los dos será más dichoso!

No era lo que se llama un hombre bello, pero era agradable y bueno, su fisonomía trigueña y fina, recordaba las de algunos caballeros que figuran en los cuadros de Velazquez. De talla mediana, elegante y de maneras distinguidas, dejaba adivinar hasta en sus menores movimientos, la gracia vigorosa de su cuerpo. Era un tirador muy hábil, y había tenido muchos duelos fofos; los bastantes para evitar que lo molestasen con provocaciones necias. Un observador podía encontrar mirándolo atentamente el extraño brillo de sus ojos negros, donde se leía a la vez la energía y la dulzura. Los que aman realmente a la mujer tienen casi siempre el carácter indeciso... —¡Gracias a Dios que has llegado!—exclamó Clotilde al ver entrar a Mauricio. —Pues qué, ¿tanto he tardado? —No, no es eso, querido mio; es que tenía tanta necesidad de verte. ¡Si tú supieras!... —Aquí se detuvo algunos instantes, como si tuviera miedo de terminar la frase; y el joven la devoraba con los ojos, mientras que ella acababa de arreglar sus cabellos destrenzados. —¿Qué edad tendría aquella mujer? Su fisonomía la autorizaba para decir que solo tenía veinticinco años; su partida de bautismo expresaba diez años más. Pequeña, blanca, y con los cabellos casi rojos, Clotilde agradaba a primera vista por la gracia de sus gestos, por la franqueza que revelaban sus azules ojos y por su simpática sonrisa. No era gruesa ni delgada; estaba en el justo punto medio, y puede decirse que parecía una de esas codornices que en setiembre recorren los campos. Tenía las manos bellísimas, verdaderas manos de patricia, finas y largas, y en las que parecía que circulaba sangre azul. Tenía además una gran reputación de talento y de ingenio, y la verdad es que era digna de ella. Sus padres, humildes labriegos de Evreux, la hicieron educar en un convento de Senlis. Tanto el padre como la madre soñaban para su hija una educación de primer orden (estilo de prospecto) que permitiese a Francisca casarse con un oficial! ¡Por qué era estof... Cuando se interrogaba al Sr. Campin sobre este interesante asunto, contestaba con mucha gravedad y mucho énfasis: —Señor, yo soy bonapartista. Admiro al gran emperador y jamás aceptaría por yerno a un partidario de este infame gobierno que ahora tenemos; un soldado... ya es otra cosa; porque un soldado a quien sirve es a la patria. Y después de esta vanalidad pretenciosa, el bueno del señor Campin se colocaba en actitud muy parecida a la que solía tomar su héroe favorito. La madre de Francisca murió cuando esta acababa de cumplir sus diez y ocho años; y seis meses después la heredera de los Campin realizó el sueño dorado de su familia; se casó con un oficial. Pero el casamiento que hizo fué de los que se llaman de la mano izquierda. La muchacha llegó a aburrirse por completo en el convento y dejó robar por un subteniente de caballería. Cuando el desdichado labriego de Evreux supo el lance, se exaltó hasta tal punto que entró